

SIMÓN PEDRO IZCARA PALACIOS*
KARLA LORENA ANDRADE RUBIO**

Aspiraciones de los migrantes centroamericanos en tránsito por México

Aspirations of Central Americans in Transit through Mexico

RESUMEN

Este artículo, basado en una metodología cualitativa, tiene como objetivo analizar cuáles son las aspiraciones de los migrantes centroamericanos que se encuentran en tránsito por México para llegar a los Estados Unidos y concluye que sus aspiraciones están determinadas por el logro del bienestar familiar. Quienes dejaron a sus familias en Estados Unidos deben retornar porque constituyen el único sustento económico de sus hogares, y quienes las dejaron en Centroamérica retornan porque sus familias se volvieron dependientes de las remesas. La reunificación familiar, el sentimiento de vergüenza y fracaso, el endeudamiento y la búsqueda de una mayor satisfacción, son los elementos explicativos de la aspiración de llegar a Estados Unidos; únicamente una pequeña fracción desea quedarse en México o volver a sus países de origen. Aunque, si no contasen con el apoyo de un empleador estadounidense, o si no tuviesen un cierto grado de certeza de que encontrarán trabajo en Estados Unidos, el número de centroamericanos que se arriesgarían a emigrar sería mucho menor.

Palabras clave: deportación, migrantes indocumentados, teoría migratoria, Centroamérica, México, Estados Unidos.

ABSTRACT

This article, based on a qualitative methodology, aims to analyze what are the aspirations of migrants from Central America in transit through Mexico to reach the United States. It concludes that their aspirations are determined by the achievement of well-being for their family. Those who left their families in the United States have to return because they constitute the sole economic sustenance of their homes. Those who left them in Central America return, because their families have become dependent on remittances. Family reunification, a feeling of shame and failure, indebtedness, and a search for greater satisfaction are the elements explaining the aspiration of getting to the United States. Only a small fraction wants to remain in Mexico or return to their country of origin. However, if they did not have the support of an American employer, or if they did not have a certain degree of assuredness that they will find a job in the United States, the number of Central Americans who risk migrating would be much lower.

Key words: Deportation, undocumented immigrants, Immigration Theory, Central America, Mexico, United States.

* Profesor en la Unidad Académica Multidisciplinaria de Ciencias, Educación y Humanidades, Universidad Autónoma de Tamaulipas, México, sp_izcara@yahoo.com

** Profesora en la Unidad Académica Multidisciplinaria de Ciencias, Educación y Humanidades, Universidad Autónoma de Tamaulipas, México, kandrade@uat.edu.mx

Recibido: 7 de diciembre de 2013 / Aceptado: 26 de mayo de 2014

INTRODUCCIÓN¹

A partir de 2005, la migración irregular hacia los Estados Unidos se contrajo de modo sustancial (Rodríguez Chávez *et al.*, 2011); sin embargo, el flujo de migrantes centroamericanos ha descendido más despacio que el de migrantes mexicanos (Simanski y Sapp, 2012, p. 3). Como consecuencia, el peso relativo de la población centroamericana dentro de los flujos migratorios irregulares que se dirigen a los Estados Unidos se ha incrementado en los últimos años (Department of Homeland Security, 2012, pp. 92-93).

Los migrantes centroamericanos en tránsito irregular por México aspiran llegar a los Estados Unidos (Casillas, 2011; Fuentes Reyes y Ortiz Ramírez, 2012, p. 166). Muchos permanecen en México por años esperando la oportunidad de cruzar la frontera, pero esto no satisface sus expectativas. Una pequeña fracción se desanima y piensa en regresar al terruño debido a la violencia y al costo económico y social de llegar a los Estados Unidos. Otros, al valorar esta dificultad, optan por quedarse en México; sin embargo, son pocos los migrantes que toman esta decisión (Izcara Palacios, 2012, p. 14).

Este artículo tiene como objetivo analizar cuáles son las aspiraciones de los migrantes centroamericanos en tránsito irregular por México. En primer lugar se describe la metodología utilizada; más adelante se analiza cómo interpretan la teoría económica y sociológica las aspiraciones de los migrantes, finalmente se examina por qué gran parte de los migrantes centroamericanos que son deportados de los Estados Unidos aspiran a retornar de nuevo a ese país.

84

METODOLOGÍA Y DESCRIPCIÓN DE LA MUESTRA

Esta investigación está fundamentada en una metodología cualitativa. La técnica utilizada para el acopio de información fue la entrevista en profundidad. Con duración superior a una hora, las entrevistas fueron conducidas con una guía, que además de recoger las características sociodemográficas de los encuestados, incluía temáticas referentes a los factores que les condujeron a emigrar, su experiencia en su tránsito por México —en ocasiones diferentes—,

¹ Quisiéramos expresar nuestro agradecimiento a FOMIX (Fondo Mixto de Fomento a la Investigación Científica y Tecnológica, Conacyt-gobierno del estado de Tamaulipas) por el apoyo recibido a través del proyecto TAMPS-2011-C35-183151 “Impacto social de la transmigración y deportación de indocumentados hacia Tamaulipas”.

a su situación en los Estados Unidos y la deportación. Todas las entrevistas fueron grabadas y transcritas de forma literal.²

El procedimiento utilizado para seleccionar a los entrevistados fue el muestreo en cadena; entre los meses de junio de 2012 y mayo de 2013 fueron entrevistados 75 migrantes de Centroamérica –45 hombres y 30 mujeres–, que después de haber sido deportados de los Estados Unidos decidieron regresar a ese país, pero se encontraban varados en diversos puntos de la geografía mexicana debido a diferentes circunstancias: algunos carecían de recursos económicos para seguir más adelante porque les habían robado, secuestrado o no trajeron suficiente dinero, a otros les abandonaron los polleros y otros estaban esperando a un pollero que les ayudase a cruzar la frontera estadounidense.

Se eligió estudiar a migrantes deportados porque investigaciones recientes han revelado que gran parte de éstos, aproximadamente dos tercios, buscan retornar a Estados Unidos (Amuedo-Dorantes *et al.*, 2013; Massey, 2013). Los entrevistados eran originarios de Guatemala, Honduras y el Salvador. De los varones 71% eran guatemaltecos, 13% procedía de El Salvador, 13% eran hondureños y 2.2% de los entrevistados procedía de Nicaragua. Por otra parte, 90% de las mujeres eran guatemaltecas y 10% salvadoreñas (tabla 1).

TABLA 1

PAÍS DE PROCEDENCIA DE LOS ENTREVISTADOS		n	%
Hombres	Guatemala	32	71.1
	El Salvador	6	13.3
	Honduras	6	13.3
	Nicaragua	1	2.2
	Total	45	100
Mujeres	Guatemala	27	90
	El Salvador	3	10
	Total	30	100

Fuente: elaboración propia.

² Las entrevistas fueron realizadas en Tijuana, Baja California Norte, en enero, febrero y mayo de 2013; en Monterrey, Nuevo León, entre diciembre de 2012 y mayo de 2013; en Ciudad Victoria, Guémez, Jaumave, Padilla, Hidalgo, Reynosa, Matamoros y San Fernando, Tamaulipas, entre junio de 2012 y mayo de 2013; en México D.F., en septiembre de 2012 y marzo de 2013; en el Estado de México, en septiembre de 2012 y Marzo de 2013; y en San Luis Potosí, en noviembre de 2012. El trabajo de campo fue conducido y dirigido por los autores, que contaron con el apoyo de 4 estudiantes y 2 colaboradores.

El estado civil difiere diametralmente entre varones y mujeres; la migración tiene un carácter laboral y quien emigra es el cabeza de familia; es decir, las mujeres casadas no emigran, en cambio los hombres son principalmente casados; mientras que las mujeres que lo hacen es porque no tienen un marido que mantenga a la familia, son madres solteras, viudas, mujeres abandonadas o separadas (tabla 2).

TABLA 2

ESTADO CIVIL DE LOS ENTREVISTADOS												
	Casado		Soltero/a		Separado/a		Abandonada		Viudo/a		Total	
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
Varones	39	86.7	5	11.1	1	2.2	0	0	0	0	45	100
Mujeres	0	0	19	63.4	4	13.3	6	20	1	3.3	30	100
Total	39	52	24	32	5	6.7	6	8	1	1.3	75	100

Fuente: elaboración propia.

Como se aprecia en la tabla 3, la edad media de los migrantes centroamericanos cuando fueron entrevistados era de 31 años, siendo la de los varones ligeramente superior a la de las mujeres. Sin embargo, la edad media cuando emigraron por primera vez a Estados Unidos era de 20 años. Una cuarta parte

TABLA 3

EDAD DE LOS ENTREVISTADOS		Media	Moda	Mediana	Máx.	Mín.	Desviación estándar
Varones	Edad cuando se realizó la entrevista	31.64	27	33	40	20	4.80
	Edad cuando emigraron por primera vez a Estados Unidos	20.71	27	21	29	10	4.81
Mujeres	Edad cuando se realizó la entrevista	29.97	30	30	41	24	4.30
	Edad cuando emigraron por primera vez a Estados Unidos	18.90	21	18	25	14	3.05
Total	Edad cuando se realizó la entrevista	30.97	30	31	41	20	4.65
	Edad cuando emigraron por primera vez a Estados Unidos	20	21	20	29	10	4.28

Fuente: elaboración propia.

de los varones y más de dos tercios de las mujeres emigraron siendo menores de edad.

Por otra parte, 80% de los entrevistados fueron deportados en una ocasión, casi 19% fueron deportados en dos ocasiones y únicamente una mujer salvadoreña había sido deportada en tres ocasiones (véase la tabla 4). Todos habían permanecido en Estados Unidos antes de ser deportados una media de casi ocho años. En el caso de los varones el tiempo de permanencia en el país del norte se extendía desde un mínimo de un mes hasta un máximo de 22 años y 11 meses. Para las mujeres la horquilla se extendía desde 1 hasta 15 años y 5 meses (tabla 5).

TABLA 4**NÚMERO DE VECES QUE FUERON DEPORTADOS DE ESTADOS UNIDOS LOS ENTREVISTADOS**

	Una vez		Dos veces		Tres veces		Total	
	n	%	n	%	n	%	n	%
Varones	36	80	9	20	0	0	45	100
Mujeres	24	80	5	16.7	1	3.3	30	100
Total	60	80	14	18.7	1	1.3	75	100

Fuente: elaboración propia.

TABLA 5**NÚMERO DE AÑOS QUE PERMANECIERON LOS ENTREVISTADOS EN ESTADOS UNIDOS HASTA SER DEPORTADOS**

	Media	Moda	Mediana	Max.	Min.	Desviación estándar
Varones	7.69	5	7	22.92	0.08	4.15
Mujeres	8.05	1.33	8.04	15.42	1	3.75
Total	7.84	5	7.38	22.92	0.08	3.97

Fuente: elaboración propia.

El proceso de recopilación de información estuvo marcado por la riqueza heurística de la producción discursiva recabada. Cuando el número de discursos obtenidos permitió comprender cuáles eran las aspiraciones de los migrantes centroamericanos en tránsito por México, se dio por concluido el trabajo de campo.

La guía utilizada durante las entrevistas fue modificada por los autores más de una docena de ocasiones, a medida que el contacto con la realidad empírica abría nuevas áreas de indagación. Este procedimiento contribuyó a incrementar la validez del instrumento de acopio de información, y permitió

lograr un mayor ajuste entre los datos recopilados y lo que los actores sociales decían y hacían (Izcara Palacios, 2014, p. 115). El contacto con la realidad empírica hizo aflorar nuevas líneas temáticas, que fueron incorporadas a la guía; pero también nos permitió ver que algunos aspectos temáticos considerados en un primer momento eran poco relevantes, por lo que se excluyeron. Por lo tanto, el acopio de información no se realizó con un instrumento estático, dado desde un principio, sino con un instrumento dinámico que fue reacomodándose en el devenir de la interacción discursiva (Izcara Palacios y Andrade Rubio, 2009, pp. 34-35; Izcara Palacios, 2009a, pp. 52-54). La guía incluía decenas de preguntas abiertas que se organizaron en tres bloques temáticos. Con el objeto de poder cimentar un clima de empatía con los entrevistados primero se partió de aquellos aspectos temáticos menos intrusivos, más tarde fueron incluidos aquellos temas más espinosos, que eran más difíciles de extraer. El primer bloque temático, de diez minutos de duración, abordó la situación y entorno familiar del entrevistado. El segundo bloque, de veinte minutos, indagó en los factores internos y externos que provocaron la decisión de emigrar. El tercer bloque, cuya duración estuvo comprendida entre cuarenta y sesenta minutos, ahondó en la experiencia de la emigración. En este apartado los entrevistados narraron la experiencia de la migración subrepticia: relación y trato de los agentes facilitadores del cruce fronterizo; relación y trato con la autoridad –los agentes policiales y migratorios y el ejército–; relación y trato con la sociedad local; situaciones de violencia sufridas, etcétera. También la experiencia laboral en Estados Unidos –relación y trato con los empleadores y construcción de lazos con ellos– finalmente, se abordó la situación social en ese país y la experiencia de la deportación.

88

ASPIRACIONES DE LOS MIGRANTES

Las teorías económicas y sociológicas han interpretado de formas contradictorias, pero complementarias, las aspiraciones de los migrantes. Según la teoría económica ortodoxa, la aspiración de los migrantes es mejorar económicamente en la sociedad de acogida, donde pueden maximizar su capital humano. Los elementos centrales son la acción individual y la libre elección. Como señalaba Ravenstein (1889, p. 286), lo que lleva a una persona a emigrar es el “deseo inherente en la mayor parte de los hombres a mejorar desde el punto de vista material”. El migrante deja que los lazos que le unen a la sociedad de origen se debiliten, ya que carece de racionalidad económica volver a un lugar

donde los salarios son más bajos que en el país de inmigración (Constant y Massey, 2002, p. 10), la meta de la migración es la “maximización del bienestar” en términos de ingresos (López Sala, 2005, pp. 54-55). La teoría económica ortodoxa sólo contempla el bienestar material, no los costos emocionales ni psicológicos de la migración.

Como contraste, otras corrientes económicas heterodoxas cuestionan la acción individual autónoma. La nueva economía de la migración laboral contempla la emigración como una estrategia familiar de diversificación de fuentes de ingresos y minimización de riesgos (Izcará Palacios, 2010, p. 608); el propósito de la emigración es el envío de remesas para elevar el estatus social familiar en términos de acceso al consumo. No es el migrante quien decide emigrar, su familia le empuja a hacerlo. Los elementos clave son las aspiraciones familiares, que deben ser satisfechas para que el migrante pueda regresar al terruño. Cuanto mayor sea el salario del inmigrante en el lugar de destino, antes serán satisfechas las aspiraciones familiares, menos tiempo permanecerá en el país de inmigración y podrá regresar al lugar de origen. La aspiración del migrante es retornar; pero no puede hacerlo hasta haber satisfecho las aspiraciones familiares.

La teoría del mercado laboral dual subraya el carácter inducido de los procesos migratorios a través de la influencia externa ejercida por los empleadores. Para Piore (1979) los migrantes no responden a salarios más elevados ni a factores de expulsión o atracción, sino que son incitados a emigrar por presiones externas: las prácticas de reclutamiento. Es decir, deja el terruño porque recibe una oferta de empleo en el segmento laboral secundario, flexible, inestable e intensivo en mano de obra de un país más desarrollado. Su aspiración es acumular algunos ahorros rápidamente para retornar a la comunidad de origen, donde invertirá sus ganancias (Piore, 1983, p. 274). La decisión de emigrar es una acción individual dependiente porque la persona decide hacerlo debido a una influencia externa.

Las teorías sociológicas—la teoría de redes sociales, la teoría de la causalidad acumulativa y la teoría transnacional—han subrayado la naturaleza social de la migración; esto ha llevado a soslayar los factores estructurales que la provocan. La teoría de las redes migratorias explica que los lazos de consanguinidad, amistad y paisanaje constituyen una forma de capital social que impulsa los procesos migratorios porque proporcionan financiación, alojamiento y acceso al mercado laboral (Deléchat, 2001, p. 476). Esto disminuye los costos e incrementa la seguridad y manejabilidad de los procesos migratorios (Castles

y Miller, 2004, p. 41; Massey y Espinosa 1997, p. 952). Hamilton y Stoltz Chinchilla (1991, p. 106) explican cómo a mediados de los ochenta una larga proporción de los migrantes centroamericanos tenían amigos y familiares en Estados Unidos, de modo que estas redes sociales determinaban la dirección de los flujos migratorios. La tesis de la causalidad acumulativa constituye un desarrollo de la teoría de las redes migratorias; considera que cada acto migratorio incrementa la probabilidad de actos migratorios adicionales; por lo tanto la migración, una vez iniciada, tiende a perpetuarse y a autosostenerse (Massey, 2004, p. 208; Castles, 2000, p. 272). Finalmente, la teoría transnacional hace referencia a la última etapa de desarrollo de las redes migratorias, cuando permiten a los migrantes enraizarse en la sociedad de acogida al mismo tiempo que mantienen los lazos con sus lugares de origen (Glick Schiller *et al.*, 1995 y 2006). Estas teorías entienden la decisión de emigrar como una acción social autónoma y como un proceso social autopropetuido autónomo que se sostiene por sí mismo. El individuo, desde la infancia, aparece inmerso en una estructura social que le predispone a abandonar el terruño para satisfacer apetitos que no pueden ser saciados en la comunidad de origen. Emigrar constituye la principal aspiración del individuo, porque nace en un entorno que le predispone a ello. Los primeros migrantes retornan; más tarde la migración se convierte en un proceso unidireccional autosostenido, finalmente, se construyen lazos permanentes entre las comunidades de origen y acogida que permiten la itinerancia entre estas dos sociedades.

90 Como contraste, la teoría de la demanda laboral contempla la decisión de emigrar como una acción individual dependiente. Según Krissman (2005, p. 35), los procesos migratorios se perpetúan debido a la preferencia de los empleadores por mano de obra inmigrante.

La principal diferencia entre teorías migratorias –económicas y sociológicas– ortodoxas y heterodoxas es el acento de las primeras en la autonomía de la decisión de emigrar, y de las últimas en el carácter dependiente de la migración. Las teorías ortodoxas dominantes presentan la migración internacional como una acción autónoma; aunque los economistas destacan la preeminencia del entorno socioeconómico en el lugar de origen y los sociólogos las circunstancias personales que rodean al emigrante. Los primeros subrayan la acción individual y los últimos tienden a destacar el capital social del migrante.

Como contraste, las teorías heterodoxas subrayan la importancia del entorno laboral en el país receptor. Según este marco analítico las circunstancias que rodean al migrante no son relevantes, ya que contemplan como único

TABLA 6

TEORÍAS			Elemento desencadenante	Meta	Factores determinantes	Fin esperado	Decisión de migrar
Teorías económicas	Teoría económica ortodoxa		La acción individual y la libre elección	Maximización del bienestar	Estructurales	No retorno	Acción individual autónoma
	Teorías heterodoxas	La nueva economía de la migración laboral	La presión familiar	Minimización de riesgos	Sociales	Retorno	Acción familiar autónoma
		Teoría del mercado laboral dual	Las prácticas de reclutamiento	Acumulación de un umbral de ahorro	Estructurales	Retorno	Acción individual dependiente
Teorías sociológicas	Teorías ortodoxas	Teoría de redes migratorias	El capital social	Satisfacción de nuevos apetitos	Sociales	Retorno	Acción social autónoma
		Teoría de la causalidad acumulativa	El capital social	Satisfacción de nuevos apetitos	Sociales	No retorno	Acción social autónoma
		Teoría transnacional	El capital social	Satisfacción de nuevos apetitos	Sociales	Itinerancia	Acción social autónoma
	Teorías heterodoxas	Teoría de la demanda laboral	La demanda laboral	Acumulación de un umbral de ahorro	Estructurales	Retorno	Acción individual dependiente

Fuente: elaboración propia.

factor significativo la necesidad de mano de obra en el país de destino. Es decir, la migración no es contemplada como un fenómeno autónomo, sino como un proceso impulsado desde el exterior.

Las aspiraciones de los migrantes aparecen fuertemente marcadas por el entorno socioeconómico y sus circunstancias personales. Ninguno de los centroamericanos entrevistados hubiese emigrado si en su comunidad de origen hubiera tenido oportunidades económicas favorables. Sin embargo, la carencia de oportunidades económicas o el acceso a un capital social que facilitan la emigración, no son factores explicativos suficientes. Los entrevistados se aventuraron a marcharse porque tenían la certidumbre de encontrar empleo en Estados Unidos. Por lo tanto, la desatención de las teorías económicas y sociológicas ortodoxas a los factores externos que impulsan los procesos migratorios impide comprender adecuadamente su etiología.

En este artículo planteamos la insuficiencia de las teorías ortodoxas para entender la causa de los procesos migratorios. Aquellas teorías que priorizan las prácticas de reclutamiento –mercado laboral dual– y la demanda laboral –la teoría de la demanda laboral– han sido muy desatendidas durante las dos

últimas décadas por los teóricos de las migraciones internacionales. Las sociedades receptoras o de tránsito de migrantes se sienten más cómodas con la explicación proporcionada por las hipótesis ortodoxas, porque al centrar su explicación en la acción autónoma, permiten evitar todo sentido de culpa y justificar racionalmente las tragedias derivadas de la migración laboral pacífica. Por el contrario, la insistencia de algunas teorías heterodoxas en la acción dependiente resulta incómoda, porque impide establecer una justificación racional inocua de las miles de muertes de migrantes pacíficos por ahogamiento, deshidratación u otras causas en la frontera México-estadounidense o en el Mar Mediterráneo, por ejemplo.

La preeminencia de las teorías ortodoxas debe buscarse en la centralidad de los trabajos publicados por investigadores de países receptores o de tránsito de migrantes, que contrasta con una presencia mucho más reducida en publicaciones de alto impacto de investigaciones realizadas en países que expulsan migrantes. Además, los investigadores de estos países suelen formarse en instituciones de educación superior extranjeras donde las teorías dominantes son las ortodoxas. El resultado es una aceptación creciente de estas teorías y una marginación de aquellas investigaciones que subrayan la acción dependiente.

92 La decisión de emigrar no puede reducirse a acciones autónomas o dependientes; es necesario considerar ambas. Abordar únicamente un tipo y excluir el otro no permite entender adecuadamente los fenómenos migratorios, el acento en las acciones autónomas y la falta de atención a las acciones dependientes han coadyuvado a justificar políticas cuyos resultados para los migrantes laborales pacíficos han sido negativos.

MÉXICO: UN PAÍS DE TRÁNSITO

Gran parte de los migrantes centroamericanos que son deportados de los Estados Unidos aspiran a retornar a este país (Hagan *et al.*, 2008, p. 82; Blanchard *et al.*, 2011, p. 75; Wainer, 2012, p. 13). Esto obedece a múltiples causas; algunos proceden de familias de estatus mixto: sus hijos son estadounidenses y no desean vivir en el país de sus progenitores; otros no pueden regresar a sus países porque para salir de allí se endeudaron y si regresan nunca podrían pagar esa deuda; en otros casos, la vergüenza de llegar antes de haber logrado el propósito que se marcaron les impide regresar al terruño; Hay quienes desean volver al país del norte porque allí encuentran una mayor satisfacción en

términos de acceso a bienes y servicios (Izcara Palacios, 2011, p. 96; 2013, p. 39).

Las familias de “estatus mixto”³

El aspecto más traumático de la deportación es la separación de las familias de “estatus mixto”, donde los miembros del hogar no tienen el mismo estatus migratorio; generalmente uno o los dos cónyuges no pueden acreditar su estancia legal en el país mientras que alguno o todos los hijos del matrimonio son ciudadanos estadounidenses (Lykes y Chicco, 2011, p. 9). Esta situación afecta al 10 por ciento de los niños nacidos en Estados Unidos (Thronson, 2008, p. 396).

Cuando el padre es deportado, la familia queda en una situación de total desamparo. La esposa, si antes se dedicaba a las labores del hogar, debe buscar un trabajo; pero los hijos son los más perjudicados (San Miguel Valderrama, 2013). Diferentes estudios han subrayado que la deportación o la amenaza de la separación de las familias por esta causa afecta el desarrollo psicológico de los hijos: conduce a problemas académicos y síntomas de depresión y ansiedad (Brabeck *et al.*, 2011, p. 9; Lonegan, 2007, p. 71; Hagan *et al.*, 2010, p. 1820; Thronson, 2008, p. 405; Brabeck y Xu, 2010, p. 354). Los siguientes testimonios reflejan la desesperación de los entrevistados por llegar a los Estados Unidos para poder seguir sosteniendo económicamente a sus hogares, donde ellos son los únicos proveedores.

93

...allá tengo a mi familia, yo trabajé bastante para darles lo necesario y que estuvieran bien, y pues, en estos momentos que no estoy con ellos pues les hago falta porque mi esposa no trabajaba y mis hijos estudian, y pues, están batallando de dinero; mi esposa ha tenido que trabajar y se descuida de la casa, yo me casé estando allá y mis hijos son nacidos allá en Carolina del Norte, allá tenemos casa, yo no tengo documentos pero ellos son nacidos allá (varón guatemalteco de 40 años de edad).

³ Las familias analizadas en este apartado podrían definirse como “transnacionales”; sin embargo, este término tiene un carácter positivo porque se refiere a una elección voluntaria de residir en dos países diferentes. Por el contrario, el término de familias de “estatus mixto” adquiere en este texto una valencia negativa: se refiere a familias cuyos miembros desean residir únicamente en Estados Unidos; pero aquellos miembros que son indocumentados, generalmente los padres, enfrentan la amenaza y el temor a ser deportados.

...me deportaron hasta atrás otra vez, ya me había pasado antes, en el 2002, pero en ese tiempo todavía no estaba casado y no me importaba mucho; pero ahora sí estoy bien apurado por mis hijos que tengo allá y es que mi esposa no trabaja, ella se dedica a la casa ... voy a llegar al norte por mis hijos, ellos son los que me mantienen con fuerza para seguir adelante ...ellos me están esperando y no los puedo dejar solos, ellos me necesitan (varón guatemalteco de 30 años de edad).

En el caso de las familias monoparentales la deportación de la madre deja a los hijos en una situación más precaria. Cuando el padre es deportado, la madre cuida de los hijos. Pero cuando la madre constituye el único sustento del hogar y es deportada, sus hijos quedan desamparados.

...por mi hija que está allá en Iowa, por ella me voy, si no pues me quedaba allá con mis papás, en Guatemala, pero no puedo porque mi hija está allá en el norte, y tengo que llegar con ella, porque ella no desea regresar a Guatemala, ella no conoce Guatemala, cuando le llego a platicar de allá, de mi pueblo, me dice: "ya sé lo que me vas a contar y no me gusta allá donde vivías antes" ... No es un capricho querer ir a Estados Unidos para trabajar, para mí ya es una necesidad por mi hija (Mujer guatemalteca de 29 años de edad).

94

Las familias quebradas por la deportación del cabeza de familia subsisten muchas veces con la ayuda de amigos y familiares; en ocasiones es el antiguo empleador quien les presta ayuda; pero en todos los casos la separación les conduce al borde de la supervivencia. Los niños, que nacieron en Estados Unidos, no conocen el país de los padres y no quieren retornar a ese país porque no es el suyo; además saben que el país de sus progenitores presenta niveles de desarrollo social muy rezagados. Los niños que fueron conducidos a los Estados Unidos a una edad temprana tampoco desean regresar a su país natal. Ellos se consideran estadounidenses porque allí pasaron su infancia y no reconocen como propio su país de origen. La negativa de los hijos a volver al país de sus progenitores no les deja a éstos otra opción que regresar a los Estados Unidos. Como aparece reflejado en los siguientes textos, los entrevistados se sienten obligados a volver porque sus familias residen allí y sin la presencia del cabeza de familia carecen de sustento económico.

...yo quiero ir a mi casa [San Antonio, Estados Unidos]; es a dónde quiero ir, a ver a mi familia, ya la extraño mucho (varón nicaragüense de 23 años de edad).

...no quiero regresar a mi país, ni quedarme aquí, sólo quiero ir a Estados Unidos; allá hay quien me espera, allá tengo una vida hecha de varios años y una persona que me quiere... Deseo ir a mi casa, a New York, y allá quedarme para siempre porque estoy acostumbrado allá; ahora sólo quiero irme, aunque sea cruzando la frontera, ya estando allá en Estados Unidos veré cómo llegar (varón guatemalteco de 28 años de edad).

...yo tengo que volver porque allá tengo a mi hijo y no lo voy a dejar allá, voy a ir por él; lo que ellos no saben es que es más grande mi necesidad que lo que ellos digan y hagan porque yo tengo necesidad de ir a trabajar para mi familia y de ir a ver a mi hijo, y por mi hijo soy capaz de muchas cosas (varón guatemalteco de 30 años de edad).

...de que me voy al norte me voy al norte, no sé cómo pero me tengo que ir porque allá está mi esposa sola con mis hijos; ellos me necesitan allá (varón guatemalteco de 32 años de edad).

...yo me voy al norte, allá tengo a mis hijas que me esperan y me necesitan, allá tengo a mis hijas y mi esposa, ellas están solas y desprotegidas sin mí, pues yo soy el que trabaja... Para mí cuando me deportaron fue lo peor que me podían hacer porque yo ya me sentía de allá, porque de allá son mis hijas, allá nacieron, allá están creciendo, yo quiero mi país, no se me olvida que soy de Guatemala, pero tengo muchos años viviendo en Estados Unidos, vivo allí desde hace años, ya estoy acostumbrado a vivir allá, y pues, mis hijas son americanas por haber nacido allá (varón guatemalteco de 26 años de edad).

...tengo a mis hijos en Estados Unidos y voy a ir como sea, me voy a ir porque tengo que llegar a allá porque allá he vivido, mis hijos han crecido allá, tengo mi trabajo, allá es mi vida; me entiendes, tengo que irme porque allá me esperan (mujer guatemalteca de 30 años de edad).

95

Quienes vivieron durante años en Estados Unidos y tienen hijos que nacieron allí rompieron los lazos con sus países de origen, para ellos el país de inmigración se convirtió en su patria, no solo porque allí reside su familia, sino porque allí tienen un empleo que les permite vivir dignamente. Por el contrario, en sus países de origen se encuentran solos y no encuentran oportunidades económicas. Por lo tanto, su aspiración es llegar a Estados Unidos y permanecer allí de forma permanente.

El problema del endeudamiento y la vergüenza de retornar al terruño sin haber cumplido el propósito marcado

La teoría económica ortodoxa explica la migración como el resultado de un cálculo de costos y beneficios. Los procesos migratorios obedecen a decisiones individuales guiadas por una racionalidad económica que busca una maximización del ingreso a través del desplazamiento desde áreas caracterizadas por salarios bajos hacia zonas con salarios más elevados (Harris y Todaro, 1970, p. 127). Cuando un individuo contrae una deuda tan elevada que no puede ser satisfecha con los ingresos obtenidos en el mercado laboral local no tiene otra opción que desplazarse a donde pueda maximizar su capital humano y sus ingresos.

En algunas ocasiones la imposibilidad de hacer frente a una deuda es lo que lleva a las personas a tomar la decisión de emigrar (Rus y Rus, 2008, p. 361), otras veces el endeudamiento contraído para financiar la migración hace que no puedan regresar. Esto afecta más a los migrantes centroamericanos que a los mexicanos, ya que los primeros tienen que pagar sumas más elevadas para llegar a los Estados Unidos. Muchas veces, se comprometen con prestamistas locales que les exigen la devolución de intereses elevados, para hacerles frente a estas deudas sólo tienen una opción: trabajar en los Estados Unidos. En su tránsito por México obtienen empleos, pero son mal pagados; con lo que ganan pueden sobrevivir o ahorrar algo, pero no es suficiente para saldar la deuda que contrajeron. Por lo tanto, no tienen otra opción que continuar su camino hacia el país del norte.

96

...esta vez que me deportaron, otra vez pedí para venirme, y por eso tengo que ir a Estados Unidos, aunque sea aquí al Valle de Texas, para trabajar de lo que sea y mandar dinero para pagar, porque mientras está subiendo la cuenta y luego tengo que pagar más (varón guatemalteco de 33 años de edad).

...las deudas que tenía mi papá, eso fue lo que me hizo que yo pensara en ir a Estados Unidos (varón guatemalteco de 32 años de edad).

...ya me quiero ir a Estados Unidos, tengo que irme porque necesito pagar ese dinero, y necesito que mi hija, la que estudia, termine, es su último año de estudiante; a mí no me importa sacrificarme, pero quiero que ella termine, por eso me vine a buscar trabajo (mujer guatemalteca de 38 años de edad).

La nueva economía de la migración laboral entiende el retorno como una prueba del éxito del proyecto migratorio. El migrante regresa porque triunfó

en el país de acogida y pudo satisfacer el propósito que se había marcado: ahorrar para comprar un terreno, construir una casa, dar educación a los hijos, abrir un negocio, etcétera. Sin embargo, cuando no pudo satisfacer ese propósito, el retorno se convierte en algo vergonzoso. Es por ello que muchas personas que fueron deportadas de los Estados Unidos evitan volver al terruño, debido a un sentimiento de vergüenza y fracaso.

Los migrantes deportados que no lograron acumular el umbral de ahorro esperado por sus familias muchas veces sufren el rechazo de éstas. Su llegada quiebra la estrategia familiar de diversificación de ingresos, por lo que sus familias les conminan a que emigren de nuevo. La presión familiar para que el migrante retorne al país de inmigración aparece plasmada en los siguientes relatos, donde los entrevistados señalan que los aprecian si envían remesas y les desprecian si retornan con las manos vacías.

...me regresé a mi casa [San Marcos, Guatemala] y ahí me quedé con mi familia, pero el trato ya no era el mismo porque al verme ellos ahí, fue una decepción, porque me decían por qué te deportaron, por qué te viniste, ahora cómo le vamos a hacer, porque bueno pues yo era el que les ayudaba económicamente, el tiempo que estuve allá pues sí les ayudé bien porque les hice la casa y les ayudaba con los problemas de dinero que ellos tenían, y por eso ya no estuve a gusto ahí en mi casa (varón guatemalteco de 35 años de edad).

...yo sí quiero regresar, pero bien parado, no sin lana. Pero, pues, hay veces que me siento solo como un perro, sin hogar y nadie que me extrañe en ninguna parte. Hay veces que pienso que ni a mi amá le importo, porque nada más me llaman para pedirme dinero, y si no les mando ya no me hablan en un tiempo, pero nunca me dicen cómo estoy (varón guatemalteco de 35 años de edad).

...esta vez que estuve en la casa porque llegué en marzo me dijo [mi padre] que a qué vienes, si te vienes vamos a batallar, ve, trabaja y chíngate trabajando para que nos mandes dinero, que aquí en la casa es lo que se necesita (mujer guatemalteca de 28 años de edad).

La teoría del mercado laboral dual también acentúa el carácter temporal de los flujos migratorios. Los inmigrantes no tienen reparo en realizar actividades que los locales rechazan, porque su estancia en la sociedad de acogida es breve e instrumental. Piore (1983, p. 274) dice que los inmigrantes “tienen la intención de acumular algunos ahorros rápidamente; de volver a casa e invertir allí sus ganancias”. Pero, las restricciones a la inmigración generan un

mercado laboral sumergido donde los salarios son más bajos y los inmigrantes tienen que permanecer más tiempo de lo que ellos anticiparon para reunir un umbral de ingresos. Según Piore (1980, p. 314) “cuanto más tiempo están, mayor es la probabilidad de que desarrollen vínculos que conducen a un asentamiento permanente”. Por lo tanto, las aspiraciones de los migrantes pueden transformarse con el tiempo. Un proyecto que en principio tiene como propósito el retorno puede acabar en el asentamiento permanente del inmigrante en la sociedad de acogida.

Como aparece reflejado en las siguientes citas, los migrantes no están dispuestos a regresar hasta que acumulen el umbral de ahorro planeado *ex ante*. Aquellos que son deportados antes de cumplir el propósito que se marcaron al emigrar tratan de retornar al país de inmigración porque se sienten avergonzados de no haber cumplido con éxito su propósito.

...me mandaron a mi país, pero no regresé para Retalhuleu, me dejaron en Guatemala y me vine otra vez ese día, me dejaron allí y me pasé al otro día para acá para México, y es que no quiero regresar para mi casa, y menos porque me habían deportado, qué vergüenza, qué pena de estar derrotado; si me hubiera regresado a la casa me hubiera sentido como un perdedor, qué pena que me vieran así, derrotado (varón guatemalteco de 24 años de edad).

...me da pues pena llegar después de tantos años todo jodido... No quiero regresar siendo un fracasado (varón hondureño de 33 años de edad).

98 ...no quiero regresar al Salvador, por eso estoy aquí echándole ganas para ir al norte, para atrás no regreso al menos que me lleven muerto; esa sería la manera de volver, yo no quiero regresar porque estaría derrotado y sin dinero (varón salvadoreño de 30 años de edad).

...cuando me deportaron sí me deprimí mucho, y tuve miedo de volver a mi casa con las manos vacías, sin dinero (mujer guatemalteca de 32 años de edad).

En estos casos la aspiración del migrante es llegar a Estados Unidos para maximizar su capital humano en un mercado laboral más dinámico y acumular el umbral de ahorro que le permita hacer frente a una deuda contraída, adquirir determinados bienes o servicios, pagar la educación de los hijos, etcétera, y regresar al terruño tan pronto como satisfaga dichos objetivos.

La búsqueda de una mayor satisfacción

La teoría económica ortodoxa entiende la meta de la migración como la maximización del bienestar en términos de ingresos; como contraste, la nueva economía de la migración laboral explica la migración como la aspiración de reducir la privación, o capacidad de adquirir bienes en relación al grupo de referencia e incrementar la satisfacción o capacidad para adquirir bienes y servicios.

Un inmigrante puede encontrar en el país de destino más satisfacción y más privación que en el de partida, menos satisfacción y menos privación, menos satisfacción y más privación, o más satisfacción y menos privación (Izcara Palacios, 2009b, p. 13). Según, Stark y Yitzhaki (1988, p. 63) cuando $(P_B < P_A) + (S_B > S_A)$ ⁴ el inmigrante desea permanecer indefinidamente en el país de destino. Un ejemplo de este escenario aparece descrito por Thomas y Znaniecki (2004, p. 255) cuando analizan la serie Raczkowski. En una carta escrita el 27 de Junio de 1906 por Adam Raczkowski desde Wilmington (Delaware) a su hermana Teofila, que residía en Polonia, al hablar de su hermano Franciszek Raczkowski señalaba "...y en cuanto a nuestro país, el hermano dice que ya no va a regresar porque no hay nada allí que le haga regresar. No tiene propiedad allí y prefiere quedarse en los Estados Unidos porque en nuestro país no podría ganar ni siquiera para una rebanada de pan". A continuación, al referirse a su situación afirmaba: "...y tampoco sé si yo voy a regresar. Si puedo regresar, quizás lo haga algún día, pero no me preocupa en absoluto no poder hacerlo, porque en los Estados Unidos me va diez veces mejor de cómo me iría en nuestro país". Los hermanos Raczkowski no planeaban regresar a Polonia debido a que en los Estados Unidos $(P_B < P_A)$ y $(S_B > S_A)$. Es decir, en Estados Unidos su privación era inferior a la que padecían en Polonia y su satisfacción era mayor.

Algunos migrantes centroamericanos –sobre todo las mujeres que trabajan en la industria del entretenimiento adulto– no desean regresar a sus lugares de origen porque en Estados Unidos obtuvieron una mayor satisfacción que en el lugar de origen, tenían salarios más elevados que les permitían acceder a más bienes y servicios que cuando vivían en sus comunidades. Además, allí experimentaban una reducción de su privación relativa; es decir, al com-

⁴Donde: P = Privación; S = Satisfacción; A = Sociedad de partida y B = Sociedad de destino.

parar su capacidad de adquirir bienes y servicios con la de su grupo de referencia en los países de emigración e inmigración, manifestaban que en Estados Unidos experimentaban menos privación.

...no quiero regresar para allá, no, porque allá no se vive bien, no hay trabajo, y es que estoy acostumbrada a llevar otra vida diferente a la que se lleva en Guatemala; allá en Florida era otra mi vida, iba al gimnasio, iba con la masajista, me iba mejor, salía a pasear, y aquí [México] no se compara con allá [Florida] (mujer guatemalteca de 30 años de edad).

...esa es mi intención, volver a Estados Unidos, me gustó la vida de allá, si es mucho trabajo, pero en poco tiempo puedo lograr lo que no puedo hacer en Honduras (varón hondureño de 33 años de edad).

En el caso de los migrantes que obtienen salarios muy elevados en Estados Unidos, su aspiración es permanecer en el país donde acceden a bienes y servicios que no tenían en su país de origen, y donde su posición social con respecto a su grupo de referencia es más elevada.

LOS MIGRANTES QUE QUIEREN REGRESAR AL TERRUÑO

100

No todos los migrantes en tránsito por México desean llegar a los Estados Unidos, algunos buscan regresar al terruño; pero no lo hacen porque hayan logrado el propósito que se marcaron al dejar sus comunidades, sino porque están cansados de sufrir. Se trata casi siempre de hombres que fueron secuestrados por la delincuencia organizada y fueron obligados a delinquir. Algunos, después de escapar de la situación de cautiverio a la que les sometieron sus captores, pensaron en regresar a su comunidad de origen; pero después de reflexionar sobre la suerte que tuvieron de escapar con vida cambiaron de opinión y decidieron volver a intentar cruzar la frontera para sacar el máximo partido de su capital humano. Otros están buscando la forma de regresar a Estados Unidos porque sus captores conocen donde vive su familia y temen que si regresan les harán daño tanto a ellos como a sus familiares. Como contraste, muchos de los migrantes centroamericanos que escaparon de los delincuentes desean regresar a sus comunidades de origen, pero no saben cómo hacerlo porque temen ser descubiertos por sus captores. Ellos podrían entregarse a las autoridades migratorias para que les deportasen, pero no se fían de ellos. Es por tanto que permanecen en México realizando un trabajo que les

permita mantenerse ocultos mientras esperan la oportunidad de regresar a sus países.

Al principio sí pensé en regresarme [a Estados Unidos], pero después de lo que me pasó con esa gente lo que más quiero en la vida es estar con mi familia (varón salvadoreño de 36 años de edad).

...yo lo que quiero es regresar ya a mi tierra, ya estoy cansado de tanto desmadre, ya he vivido mucho desde que salí de mi tierra (varón guatemalteco de 38 años de edad).

Algunos migrantes que fueron obligados a cooperar con los grupos delictivos dicen que ya no quieren regresar a Estados Unidos porque aunque fueron deportados, ya satisficieron el propósito que se propusieron cuando emigraron. La experiencia que vivieron en México es traumática para ellos; pero no así la de su estancia en Estados Unidos, que recuerdan con agrado y satisfacción.

...yo ya me quité la espina de estar allá, y sí se sufre como quiera, y pues, yo estuve trabajando en el tabaco, y está bien canijo, y lo que quiero es llegar ya a mi tierra, me siento mal, me siento triste, tengo miedo de irme; siento que estoy huyendo de una gente que te agarra, una vez que estás con ellos eres como un esclavo, y pues, no te puedes salir, y pues, yo creo que como uno se va dando cuenta de todo más o menos, pues, por eso no quieren que te salgas, y pues, yo tengo miedo y le pido a Dios que me ayude a llegar a mi tierra para estar con mi familia (varón guatemalteco de 32 años de edad).

...ya no [quiero volver a Estados Unidos], yo ya quedé satisfecho, yo fui hombre del primer mundo, yo conocí el país que todos quieren estar, el país de todos, porque yo allá donde andaba había raza de todas partes del mundo, yo allá miraba raza de china, los de los ojitos achicalados, gente bien negra de a tiro, gente blanca de ojo azul, n'ombre de todas partes del mundo; es una experiencia que no la cambio por nada del mundo... Ella [mi madre] está bien orgullosa de mí porque yo regresé de los Estados Unidos y estoy aquí en México con vida, y pues, eso pues es otra cosa, no cualquiera de la aldea regresa de los Estados Unidos, se van y ya no regresan, como le digo, mi padre no ha regresado desde 1980 que se fue (varón guatemalteco de 37 años de edad).

LOS MIGRANTES QUE DESEAN QUEDARSE EN MÉXICO

Son muy pocos los transmigrantes centroamericanos que desean quedarse en México. Muchos llegan a pasar meses, incluso años, esperando la oportunidad de regresar a los Estados Unidos; durante este tiempo encontraron empleos temporales que les permitieron subsistir; pero no desean quedarse permanentemente. Unos pocos se encuentran a gusto en México, ya que obtienen mejores salarios que en sus países de origen; sin embargo, no tienen otra opción que seguir su camino hacia el norte porque el dinero que pueden ahorrar no es suficiente para pagar la deuda que contrajeron al dejar su país.

...me gusta que hay trabajo aquí, sólo porque quiero ir a Estados Unidos porque necesito dinero para la deuda, sino aquí trabajaba y me quedaba aquí y de aquí mandaba dinero a mi casa; está muy bien aquí, en este lugar sí hay trabajo... ya casi me estoy acostumbrando aquí por cómo es la gente conmigo, si no tuviera yo mucha necesidad aquí me quedaba y no iba a Estados Unidos (varón guatemalteco de 20 años de edad).

Los únicos migrantes que pueden optar por quedarse en México y abandonar la idea de ir al norte son aquellos que no se endeudaron cuando dejaron su país, bien porque disponían de dinero para financiar el viaje o bien porque un familiar o amigo les prestó sin intereses el dinero que necesitaban.

102

...yo quería trabajar en México, pero en un lugar donde no tuviera problemas con migración para poder trabajar tranquilo y así poder ayudar a mi familia... No voy a regresar [el préstamo] sólo lo que me prestaron porque es mi amigo y me hizo el favor de prestármelos, así él cree en mi palabra y le voy a pagar en cuanto pueda (varón guatemalteco de 36 años de edad).

CONCLUSIÓN

Las aspiraciones de los migrantes centroamericanos en tránsito por México aparecen fuertemente determinadas por el logro del bienestar familiar. Aquellos que dejaron a sus familias en los Estados Unidos cuando fueron deportados aspiran a retornar porque constituyen el único sustento económico de sus hogares. Por otra parte, los centroamericanos que emigraron como resultado de una estrategia familiar de diversificación de fuentes de ingresos y

minimización de riesgos, buscan retornar a los Estados Unidos tras ser deportados debido a la presión de sus familias, que no desean renunciar a las remesas que anteriormente enviaban aquellos que emigraron, o porque sienten vergüenza de regresar a sus comunidades sin haber logrado acumular el umbral de ahorro propuesto.

Los migrantes irregulares que satisficieron el propósito propuesto antes de emigrar y padecieron la violencia desatada por los grupos delictivos aspiran a regresar a sus comunidades de origen; pero encuentran enormes dificultades ya que tienen miedo de pedir ayuda a las autoridades para que les faciliten el retorno voluntario. Por otra parte, algunos centroamericanos deciden asentarse en México; pero únicamente aquellos que no deben hacer frente al pago de los intereses por una deuda contraída renuncian a la aspiración de llegar a los Estados Unidos.

Por lo tanto, las aspiraciones de los migrantes reflejan acciones autónomas de carácter familiar o social, responden a circunstancias personales. Sin embargo, de estos datos no puede concluirse que la migración internacional constituye un fenómeno autónomo, independiente del entorno laboral del país de destino. En ausencia de los contextos descritos –la separación familiar, el endeudamiento, la vergüenza de regresar al terruño con las manos vacías, o la búsqueda de mayor satisfacción– los migrantes centroamericanos no se arriesgarían a transitar por México para llegar a Estados Unidos. Es el apoyo de sus antiguos empleadores en algunos casos, o una certidumbre de encontrar empleo en el país del norte en otros, lo que hace que gran parte de los migrantes no renuncien a su deseo de llegar a los Estados Unidos.

103

REFERENCIAS

- Amuedo-Dorantes, C., Puttitanum, T. y Martínez-Donate, A. P. (2013). How do tougher immigration measures affect unauthorized immigrants? *Demography*, 50, pp. 1067-1091.
- Blanchard, S., Hamilton, E. R., Rodríguez, N. y Yoshioka, H. (2011). Shifting trends in Central American migration: a demographic examination of increasing Honduran-U. S. immigration and deportation. *The Latin Americanist*, diciembre, pp. 61-84.
- Brabeck, K. M., Lykes, M. B. y Hershberg, R. (2011). Framing immigration to and deportation from the United States: Guatemalan and Salvadoran families make meaning of their experiences. *Community, Work & Family*, 14 (3), pp. 275-296.
- Brabeck, Kalina y Xu, Quingwen (2010). The impact of detention and deportation on Latino immigrant children and families: A quantitative exploration. *Hispanic Journal of Behavioral Sciences*, 32 (3), pp. 341-361.
- Casillas, R. (2011). The dark side of globalized migration: the rise and peak of criminal networks. The case of Central Americans in Mexico. *Globalizations*, 8 (3), pp. 295-310

- Castles, S. (2000). International migration at the beginning of the twenty-first century: global trends and issues. *International Social Science Journal*, 52 (165), pp. 269-281.
- Castles, S. y Miller, M. J. (2004). *La era de la migración. Movimientos internacionales de población en el mundo moderno*. México, D. F.: Miguel Ángel Porrúa.
- Constant, A. y Massey, D. S. (2002). Return migration by German guestworkers: neoclassical versus new economic theories. *International Migration*, 40 (4), pp. 5-38.
- Deléchat, C. (2001). International migration dynamics: the role of experience and social networks. *Labour* 15 (3), pp. 457-486
- Department of Homeland Security (2012). *2011 yearbook of immigration statistics*. Washington, D.C.: Office of Immigration Statistics. Recuperado de: https://www.dhs.gov/sites/default/files/publications/immigration-statistics/yearbook/2011/ois_yb_2011.pdf
- Fuentes Reyes, G. y Ortiz Ramírez, L. R. (2012). El migrante centroamericano de paso por México, una revisión a su condición social desde la perspectiva de los derechos humanos. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 58, pp. 157-182.
- Glick Schiller, N.; Basch, L. y Blanc-Szanton, C. (1995) "From Immigrant to Transmigrant: Theorizing Transnational Migration", *Anthropological Quarterly*, 68, 1, pp. 48-63.
- Glick Schiller, N., Basch, L. y Blanc-Szanton, C. (2006). Transnationalism: a new analytic framework for understanding migration. *Annals of the New York Academy of Sciences*, 645, pp. 1-24.
- Hagan, J., Eschbach, K. y Rodríguez, N. (2008). US deportation policy, family separation, and circular migration. *The International Migration Review*, 42 (1), pp. 64-88.
- Hamilton, N. y Stoltz Chinchilla, N. (1991). Central American migration. A framework for analysis. *Latin American Research Review*, 26 (1), pp. 75-110.
- Harris, J. R. y Todaro, M. P. (1970). Migration, unemployment and development: a two-sector analysis. *The American Economic Review*, 60 (1), pp. 126-142.
- Izcara Palacios, S. P. y Andrade Rubio, K. L. (2009). *El diseño metodológico en la investigación cualitativa*. Ciudad Victoria, Tamaulipas: Universidad Autónoma de Tamaulipas.
- Izcara Palacios, S. P. (2009a). *La praxis de la investigación cualitativa: guía para hacer tesis*. México, D. F.: Plaza y Valdés.
- Izcara Palacios, S. P. (2009b). Privación relativa y emigración: el caso tamaulipeco. *Migraciones Internacionales*, 5 (1), pp. 7-33.
- Izcara Palacios, S. P. (2010) "Los factores no salariales en la migración internacional: El caso tamaulipeco", *Revista de Ciencias Sociales*, 16 (4), pp. 605-615.
- Izcara Palacios, S. P. (2011). La migración de retorno: los jornaleros tamaulipecos. *Migración y desarrollo*, 9 (17), pp. 91-113.
- Izcara Palacios, S. P. (2012). Violencia contra inmigrantes en Tamaulipas. *European Review of Latin American and Caribbean Studies*, 93, pp. 3-24.
- Izcara Palacios, S. P. (2013). Aproximación teórica al estudio de los procesos migratorios permanentes. *Estudios Sociales*, 21(42), pp. 27-54.
- Izcara Palacios, S. P. (2014). *Manual de investigación cualitativa*. México, D. F.: Fontamara.
- Krissman, F. (2005). Sin coyote ni patrón: why the "migrant network" fails to explain international migration. *International Migration Review*, 39 (1), 4-44.
- Lonegan, B. (2007). American diaspora: the deportation of lawful residents from the United States and the destruction of their families. *N.Y.U. Review of Law & Social Change*, 32 (55), pp. 55-81.
- López Sala, A. M. (2005). *Inmigrantes y Estados: la respuesta política ante la cuestión migratoria*. Barcelona, Barcelona: Anthropolos.
- Lykes, M. B. y Chicco, J. E. (2011). Políticas y prácticas de deportación en la administración de Obama: entre más cambian las cosas más se quedan igual. *Encuentro*, 90, pp. 7-18.
- Massey, D. S. (2004). Social and economic aspects of immigration. *Annals of the New York Academy of Sciences*, 1038, 206-212.
- Massey, D. S. (2013). Comment: building a better underclass. *Demography*, 50, pp. 1093-1095.

- Massey, D. S. y Espinosa K. E. (1997). What's driving Mexico-U.S. migration? A theoretical, empirical, and policy analysis. *American Journal of Sociology*, 102 (4), pp. 939-999.
- Piore, M. J. (1979). *Birds of passage: migrant labor in industrial societies*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Piore, M. J. (1980). Comment. *Industrial and Labor Relations Review*, 33 (3), pp. 312-314.
- Piore, M. J. (1983). Los trabajadores extranjeros. Piore, M. J. (Comp.). *Paro e inflación*, pp. 273-289. Madrid: Alianza.
- Ravenstein, E. G. (1889). The laws of migration. *Journal of the Royal Statistical Society*, 52 (2), 241-305.
- Rodríguez Chávez, E., Berumen Sandoval, S. y Ramos Martínez, L. F. (2011). Migración centroamericana de tránsito irregular por México. Estimaciones y características generales. *Apuntes sobre migración*, 1, julio. México, D. F.: Secretaría de Gobernación. Instituto Nacional de Migración. Recuperado de: http://www.oxfamMexico.org/wp-content/uploads/2013/06/APUNTES_N1_Jul2011.pdf
- Rus, D. y Rus, J. (2008). La migración de trabajadores indígenas de Los Altos de Chiapas a Estados Unidos, 2001-2005: el caso de San Juan Chamula. Villafuerte Solís, D. y García Aguilar, M. C. (Coords.). *Migraciones en el sur de México y Centroamérica*, pp. 343-382. México, D. F.: Miguel Ángel Porrúa.
- San Miguel Valderrama, O. (2013). Border enforcement at family sites: social reproductive implications for Mexican and Central American manual labor in the United States. *Latin American Perspectives*, 40 (5), pp. 78-92.
- Simanski, J. y Sapp, L. M. (2012). Immigration enforcement actions: 2011. *Annual Report*, septiembre.
- Stark, O. y Yitzhaki, S. (1988). Labour migration as a response to relative deprivation. *Journal of Population Economics*, 1, pp. 57-70.
- Thomas, W. I. y Znaniecki, F. (2004). *El campesino polaco en Europa y en América*. Madrid, Comunidad de Madrid: BOE
- Thronson, D. B. (2008). Creating crisis: immigration raids and the destabilization of immigrant families. *Wake Forest Law Review*, 43, pp. 391-418.
- Wainer, A. (2012). Exchanging people for money: remittances and repatriation in Central America. *Bread for the World Institute Briefing Paper*, 18, pp. 1-18.